

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes..... 4 reales.
 Provincias: trimestre adelantado..... 90
 Por conducto de los correspondientes..... 24
 Ultramar y extranjero: trimestre..... 70
 Idem idem: semestre..... 120

Remitidos, anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.
 DOMINGO 9 DE MARZO DE 1878.

DOCUMENTO PARLAMENTARIO.

El dictamen de la comision nombrada por la Asamblea para informar acerca del proyecto de ley presentado por el Gobierno, aun despues de haber sido desechado por la Asamblea misma, es demasiado importante para que no interese su publicacion, y como no ilustraria bastante a nuestros lectores el extracto que de el hicieramos, lo transcribimos íntegro.
 He aquí el texto de dicho documento parlamentario:

LA ASAMBLEA NACIONAL.

La comision nombrada para emitir dictamen acerca del proyecto de ley presentado por el Poder ejecutivo de la república, relativamente a la suspension de sesiones de la Asamblea, ha examinado el asunto con el preferente interés que su importancia exige de derecho y con la minuciosa atencion que reclamian las consecuencias que su aprobacion llevaria consigo.

Grande fuera el placer de la comision si desde luego pudiera su conciencia resolverse a inclinarse al ánimo de la Asamblea en sentido de otorgar al Gobierno el voto de absoluta confianza que se le pide, pues bien merece este nombre el proyecto de ley de 4 del corriente. Las premisas de que el Poder ejecutivo parte, son en efecto incontestables: vivimos en un período de inestabilidad, de turbulencia, rodeado de peligros; urge realmente poner pronto fin a ese infortunado período, conviene mucho convocar cuanto antes a la Asamblea Constituyente que ha de tomar a su cargo la noble tarea de organizar la república.

Estos hechos ciertos y estas atizadas consideraciones, mueven al Gobierno a pedir que la Asamblea abdique una buena parte de sus facultades revistiéndole de la autoridad bastante a dominar con robusto mano las dificultades presentes y a preparar el advenimiento de las Cortes Constituyentes.

Nadie desea con tan vivo interés como la comision sea convocada la Asamblea Constituyente: nadie comprende mejor que ella el cúmulo de peligros que asedia a toda situacion interina. Pero cumple en primer término a su deber, como representación en algun modo de la actual Asamblea, reivindicar para ésta y en su nombre, y por su delegacion para la comision permanente que el Gobierno propone en el caso de suspension de sesiones, la plenitud de facultades de que está investida, lamentándose de que el Poder ejecutivo, mero mandatario de su autoridad soberana, intente convertirla en un cuerpo meramente consultivo. Cumple en segundo término a la lealtad de la comision que suscribe, exponer a la consideracion de la Asamblea el tristísimo cuadro de la situacion politica de España, evidentemente incapaz de garantizar la libertad del sufragio; ante la guerra civil; levántanse las pasiones; relájase la disciplina militar; y ante semejante conjunto de desventajas, el ánimo de los unidos se apoca, el de los audaces cobra aliento para perturbar el orden público, los hombres de fe sencilla se alejan de las lides políticas.

Ahora bien: la comision entiende que, si la república ha de recibir la sancion suprema ineludible de la nacion, es forzoso que para darle caracteres de permanencia y autoridad soberana, las Cortes Constituyentes nazcan de la voluntad libre del pueblo, no cohibido por el temor, no seducido por el engaño, no constituido por la amenaza. Y la comision entiende al propio tiempo, que nadie que extienda su mirada sobre España, puede creer sinceramente que el sufragio alcance tal carácter de verdad entre el estruendo de las armas y el vaiven de las pasiones políticas.

De suerte que, reconociendo el buen deseo, el puro patriotismo del Gobierno; aceptando la breve y exactísima pintura que él traza de nuestra situacion, no es posible llegar al término que propone; pues que ni el altísimo carácter de la Asamblea consiente un menoscabo tan con pleto, ni la libertad de las futuras elecciones se complace con las desventajas que aligen a nuestra patria.

De este mismo orden de consideraciones deduce la comision un argumento, a su parecer incontrovertible, contra los artículos 1.º y 2.º del proyecto de ley presentado por el Gobierno. En ambos se toma el tiempo como base, como criterio para las elecciones; fijanse plazos y períodos concretos como si en toda España brillase la ley en su más puro resplandor. La comision cree, por el contrario, que la única base posible es la garantía del derecho y la situacion del país. De otra manera se corre gravísimo riesgo de que una buena parte del país no concorra a las urnas por falta de libertad, toda vez que la guerra civil señorea numerosas provincias. Y pues la lealtad exige imperiosamente que protejamos la nascente república contra todo género de ataques y de asechanzas, necesario es que la Cámara, que ha de sancionarla y organizarla, surja con vigor y autoridad.

Algo parecido puede objetarse acerca del art. 3.º, que pre-juza inoportunamente una cuestion gravísima. Fijase en él un veinte años la edad necesaria para el ejercicio de los derechos políticos, cuando las leyes vigentes le retrasan hasta la veinticinco. La comision cree que este acto pudiera considerarse como irregular y abusivo, sin que faltase tampoco quien pudiera crear, desconociendo los sinceros propósitos del Poder ejecutivo, que la nueva formacion del censo electoral, motivada por esta reforma dará por base a las próximas elecciones el arbitrio gubernativo, cuando ahora el derecho electoral se funda en actos formales, realizados solemnemente dentro de las garantías de las leyes.
 Y no cabe decir en contra de esta consideracion que la actual Asamblea se halle investida de bastante poder para realizar esa innovacion del derecho constituyente, puesto que el mismo Gobierno en el art. 4.º de su proyecto de ley enumera taxativamente las facultades que a aquella competen, entre las cuales por cierto no se encuentra la de extender los derechos políticos a quien no posee todavía los civiles. Hay algo en el artículo como en los dos siguientes que no se compadece con la verdadera representación de la Asamblea: la comision, inspirada profundamente del más sincero deseo de concordia, omite aquí cuantas reflexiones pudieran ocurrirle, comparando el acto que a la Asamblea se propone con la posicion que ocupa respecto de ella el Gobierno que desempeña su mandato.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

No de tanta trascendencia es la autorizacion pedida en el artículo 8.º del proyecto para abolir los plazos prescritos por la ley electoral, con objeto de que las elecciones puedan verificarse en los mismos dias que propone el Gobierno; pero la comision abriga el escrúpulo de que si las leyes políticas han de variar continuamente y al por menor, según las circunstancias, pudiera darse en un casuismo, que sería la perdicion de la libertad.

La Asamblea nacional pesará en su alta sabiduría las razones que asisten a la comision, y que ha procurado señalar en el breve análisis que precede: toca a la comision acatar el fallo de la Asamblea. Pero todo vez que es el deber quien la obliga, toda vez que al examinar el proyecto de ley presentado por el Gobierno no es posible desentenderse de las prerogativas que corresponden a la Asamblea soberana; toda vez que la tristísima situacion que atravesamos no puede garantizar la libertad del elector, ni dar autoridad bastante a las Cortes Constituyentes elegidas en estos momentos; toda vez que asumido legítimamente por la Asamblea el poder supremo, a ella, solo a ella es lícito determinar según las circunstancias el momento de su disolucion; toda vez que la severidad del derecho escrito por una parte, y la conveniencia pública por otra, se aunan para aconsejar la más prudente circunspeccion en cuanto a introducir parciales alteraciones en las leyes del país.

La comision, volviendo sinceramente de hallarse en desacuerdo con el Poder ejecutivo de la república, tiene el honor de proponer a la Asamblea nacional que, no tomando en consideracion el proyecto de ley presentado por aquel en 4 del corriente, se digné aprobar en su lugar el siguiente proyecto de ley:

ARTÍCULO ÚNICO. La Asamblea nacional acordará por su propia iniciativa, o a instancia del Poder ejecutivo de la república, el día de convocatoria a Cortes Constituyentes tan pronto como a juicio de la misma Asamblea, puedan verificarse las elecciones en condiciones que garanticen la libertad del sufragio y los altos intereses de la república.

Llegado el caso de la convocatoria, la Asamblea acordará el momento de la suspension de sus sesiones, el nombramiento de una comision permanente, el número de sus individuos y las facultades de que deba quedar investida dicha comision.

ASAMBLEA NACIONAL.

Sesion del día 8 de Marzo.

Se abrió la sesion a las tres y media bajo la presidencia del Sr. Martos, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. Olave recuerda que tiene presentada una proposicion para que se fije el límite de los sueldos, pero por excitacion del señor presidente lo deja para otro día.

Dióse cuenta de una comunicacion del Sr. Abarzuza, renunciando a la vicepresidencia de la Asamblea.

Aprobáronse varios dictámenes de la comision de actas y fueron admitidos como representantes los Sres. Izquierdo y otros.

Se leyó el dictamen de la comision proponiendo que se deje al arbitrio de la Asamblea el señalar el momento oportuno para su disolucion y eleccion de Cortes Constituyentes.

Tambien se leyó el voto particular del Sr. Primo de Rivera proponiendo la reunion de las Cortes Constituyentes para el día 1.º de Junio.

El Sr. Figueras se levanta y declara en nombre del gobierno que este cree que la reunion de las Cortes Constituyentes debia diferirse mas allá del 1.º de Mayo, segun propuso, pero que, guiado por el sentimiento de conciliacion, acepta el voto particular del Sr. Primo de Rivera, y si la Cámara le rechaza, el ministerio presentará su dimision. Dice que el mantener el orden y hacer respetar la ley es la primera necesidad de un gobierno dentro de la república.

Puesto a discusion el voto particular del Sr. Primo de Rivera, pidió la palabra en contra el Sr. Guardia.

S. S. dice que no comprende por qué se tiene tanto empeño en señalar un plazo próximo para la reunion de las Cortes Constituyentes.

Cree que la mision de esta Asamblea no está terminada. Además cree que mientras la paz no se establezca y entre la calma y la tranquilidad, hoy perturbada en varias provincias no será posible proceder a las elecciones con la necesaria libertad.

El general Primo de Rivera, defendiendo su voto particular, contesta al Sr. Guardia, y dice que solo el bien y la felicidad de la patria le impulsan a proponer la solucion que considera más conciliadora, porque si el proyecto del Gobierno fuera desechado habria grandes conflictos en el país antes de veinticuatro horas.

Se declara contrario a la idea de un gobierno mixto de conciliacion como lo deseaban los radicales al pedir que se les dieran cuatro carteras, porque todos los gobiernos mixtos son una calamidad.

Dice que los nuevos republicanos no tienen autoridad moral para tomar participacion en el gobierno de la república. Los radicales, dice, somos monárquicos no hace un mes apenas, y aunque en el fondo de nuestra conciencia fuéramos republicanos, sin embargo, es necesario que pase algun tiempo para que recoberemos la autoridad moral que hoy nos falta.

El Sr. Lopez usó despues de la palabra para defender al Sr. Ruiz Zorrilla, creyéndole ofendi o por el Sr. Primo de Rivera.

Consumió el segundo turno en contra del mismo voto particular el Sr. D. Cayo Lopez.

Dice que la comision y sus amigos no quieren prolongar la existencia de esta Asamblea con el fin interesado de satisfacer su ambicion, sino que lo creen necesario en las azarosas circunstancias que atraviesa el país, y no conviene perturbar al país con unas elecciones en estos momentos.

El Sr. Martos usó de la palabra para defender la prensa republicana de los ataques que le habia inferido el Sr. Lopez. Dice que la prensa republicana no amenaza ni incita a la rebelion, que quien amenaza es el país y la opinion pública.

Tambien habló para alusiones el Sr. Rubau, explicando los sucesos de Barcelona al proclamarse la república, y concluye diciendo que allí hay paz y tranquilidad; pero ¡ay el día que, en que caiga este ministerio!

El Sr. Cervera consume el segundo turno en defensa del voto particular del Sr. Primo de Rivera.

El Sr. Echegaray, en un levantado y patriótico discurso, que es repetidas veces aplaudido por la mayoría radical, impugna el voto particular, adoptando el criterio conservador dentro de la república como el único que puede consolidar la forma republicana en España y conjurar los desastres a que conduciría la idea federal planteada en una nacion que tantos sacrificios lleva hechos para conservar su unidad territorial, administrativa y política.

La unidad en la disciplina del ejército, y la unidad legislativa aconsejan tambien al Gobierno de la república, en concepto del orador, a no prescindir ni por un momento de la Asamblea nacional, cuyas funciones no deben cesar hasta el momento mismo en que unas Cortes Constituyentes, elegidas libre y pacíficamente vengan a reconstituir el país bajo la nueva forma que a sí mismo se ha dado por medio de la Asamblea de sus representantes, que no han dado motivos para que desconfien de ellos los republicanos, y que ni un momento han vacilado tampoco en apoyar al actual Gabinete.

El Sr. Echegaray terminó su elocuente discurso diciendo a los radicales que puesto que ellos han traído a la sociedad española al trance en que hoy se encuentra, no pueden menos de estar constantemente a su lado velando por ella para salvarla de todo riesgo o con ella pereciendo.

El Sr. Canalejas pronuncia un discurso en pró del voto particular; y el Sr. Ramos Calderon, en nombre del Sr. Rivero, hace algunas declaraciones de suma importancia, entre otras la de que el Sr. Rivero no formaria parte de un Gabinete radical en estas circunstancias, y que se adheria al voto particular.

El Sr. Martos declara despues en un extenso discurso, que si bien el dictamen de la comision habia podido contar con el apoyo de los radicales, altas consideraciones políticas y de patriotismo le movian a aceptar el voto particular.

Lo avanzado de la hora y la amplitud que se habia dado ya al debate, motivaron que se pidiera por casi todos los representantes la votacion, acordándose que fuera nominal; pero antes de proceder a este acto, el Sr. Lopez (D. Cayo) a nombre de la comision declara que esta habia emitido su dictamen, inspirándose en el pensamiento dominante en las secciones y en las opiniones de la mayoría radical, y que por tanto sostenia el dictamen, porque los individuos que componian la comision valian muy poco para prestarse a servir de víctimas propiciatorias de la república (Aplausos).

Puesto a votacion el voto particular resultó aprobado por 186 votos contra 19.

Y se levantó la sesion a las nueve y media próximamente, quedando señalados para la sesion del lunes los asuntos pendientes.

SECCION EDITORIAL.

SOLUCION.

Rica en peregrinos incidentes, en sorprendentes é imprevistas declaraciones, en impresiones de todo género y en maravillosos cambios de actitud política, la sesion que ayer celebró la Asamblea se ofrece a nuestro recuerdo al escribir estas líneas como uno de esos cuadros que el Kaleidoscopio de la política nos ofrece algunas veces, tan confusos é incomprendibles en su conjunto y composicion, como admirables por su diversidad de tintas y profusion de detalles.

La sesion de ayer no puede, por tanto, condenarse en una ligera reseña; es preciso para apreciarla debidamente seguirla en todos sus pormenores, uno por uno, y no hacer caso omiso de ninguna de sus peripecias é incidentes, porque de otra manera ó no se comprende su resultado ó hay que calificarlo de ilógico, de fenomenal y absurdo.

La comision encargada de dar dictamen en el proyecto de disolucion de la Asamblea, inspirándose en las secciones, contando de antemano con la mayoría radical, é interpretando las opiniones y deseos de esa mayoría con ejemplar y cumplida fidelidad, presentó un dictamen contrario al proyecto del Gobierno, leyendo acto continuo un voto particular que podía considerarse como un pacto de transaccion ofrecido por el Gabinete, si bien aparecia suscrito, segun prescriben las prácticas parlamentarias, por el general Primo de Rivera.

El Sr. Figueras, despues de leído el dictamen y el voto particular, se levantó para declarar que el Gobierno aceptaba el voto particular como el último límite de transaccion; y que únicamente siendo aprobado tambien el voto por la Asamblea continuarían los ministros en sus puestos, encontrándose dispuestos en caso contrario a dimitir y a su plicar a la Asamblea que nombrase inmediatamente a los que hubieran de reemplazarlos, porque las circunstancias no permitian que hubiese la menor interrupcion en el poder ejecutivo.

Las declaraciones del presidente del Poder ejecutivo fueron escuchadas con gran atencion y profunda reserva.

El general Primo de Rivera defendió el voto tan inhábil y desgraciadamente que en más de una

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripcion, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. Tambien se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redaccion y administracion de LA PRENSA: Calle de Ja-cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NUMERO 594.

ocasion dió motivo y justificó el que el elemento radical demostrase su resuelta actitud en contra del voto y por consiguiente de la transaccion que en él se proponia a la Cámara.

Pero el espíritu de la mayoría radical cuando se significó de una manera completa, decidida, inequívoca, fué cuando el Sr. Echegaray hizo una elocuentísima y brillante defensa del dictamen de la comision, desenvolviendo con gran acierto y con perfecto criterio conservador la conveniencia, más que la conveniencia, la absoluta, la imprescindible necesidad de que la Asamblea continuase funcionando y no abdicase su alta soberanía, hasta que las Cortes Constituyentes viniesen a reemplazarla; bien entendido que lo primero a que habia de atender era a poner al país en condiciones tales, que las Cortes Constituyentes fueran la expresion sincera y legítima del libre sufragio.

Cuando el Sr. Echegaray hizo la defensa del dictamen de la comision, la mayoría radical demostró cuán preconcebido y encarnado estaba en ella el propósito de desear el voto particular, y el señor Echegaray obtuvo una entusiasta ovacion de sus amigos dejando no poco impresionados a sus adversarios. En aquellos momentos para nadie cabia duda que el Gobierno quedaria derrotado al votarse el voto particular.

Los debates habian llegado a su punto más culminante, la cuestion parecia ya prejuzgada y en el salon de sesiones, en el de conferencias, en las tribunas; dentro y fuera del palacio de las Cortes, se respiraba una atmósfera caliginosa y preñada de tempestades.

Pues bien; la votacion dió un resultado contrario al que se esperaba, lo previsto vino a tierra rudamente sacudido por lo inesperado é imprevisto y 186 votos dieron la razon al voto particular contra 19 que continuaron al lado de la comision, compartiendo con ella el aislamiento a que la habian reducido los mismos que dos horas antes estaban a su lado decididos a no ceder un palmo de terreno y a librar la batalla contra el Gobierno, aceptando todas las consecuencias de esa batalla.

¿Qué pudo ocurrir para que se operase un cambio tan radical en el espíritu y en los propósitos de los radicales?

En el extracto de la sesion, que publicaremos en nuestro número inmediato, verán nuestros lectores que despues del discurso del Sr. Echegaray, el Sr. Ramos Calderon habló en nombre del señor Rivero, y dijo que el ex-presidente de la Asamblea, a quien ha reemplazado el Sr. Martos, se adheria al voto particular, y con anticipacion hacia saber a la Asamblea, que no aceptaria puesto alguno en el ministerio radical que en estas circunstancias pudiera formarse. Aquella declaracion en aquellos momentos equivalia a una disidencia de gran importancia en las filas radicales, porque para nadie era un secreto que una considerable fraccion de la mayoría seguiria al Sr. Rivero.

El Sr. Martos comprendió al punto tambien lo difícil de su situacion, no pudo ocultárselo que la desercion del Sr. Rivero y de sus adictos, inclinaba la balanza en favor del Gobierno y del voto particular, y en una larga peroracion explicó a su vez, que él por su parte creia conveniente, digno y patriótico votar con el Gobierno y con los republicanos.

Cambiada la consigna, admitida la transaccion, enrollada la bandera por el mismo Sr. Martos, la mayoría radical debia abandonar el campo de batalla y buscar amparo en las mismas tiendas de sus adversarios. Y esto es lo que hizo.

La batalla, pues, no se dió, aunque para darla se habia desplegado un gran aparato guerrero.

Pero ¿qué necesidad ha habido de tantos alardes y de tan marcial aparato, que durante tres dias han mantenido en Madrid la alarma en los espíritus, la intranquilidad de las familias, y en todo el país la vacilacion, la duda y la mas insoportable inquietud?

Misterios son estos, en los que por hoy no queremos penetrar. Admitimos la solucion, sin discutirla en esta reseña, pero no queremos concluir nuestra modesta tarea, sin consignar un importante detalle.

Momentos despues de levantarse la sesion, el señor Castelar dirigió su autorizada palabra al pueblo que se agolpaba a las puertas del Congreso, en la calle de Florida Blanca, diciendo a los grupos con enérgico y sonoro acento, que se disolviesen inmediatamente, porque la república no tenia ningun temor formal, no era combatida por nadie, y si algun temor podia abrigar, procederia de las

imprudencias y de las temeridades de los republicanos.

Los grupos se disolvieron casi instantáneamente después de calurosos vivas, y bien pronto quedó completamente desahogada la salida y restablecida la libre circulación en todas las calles inmediatas al Congreso.

Para los que ansiaban ayer fuertes emociones, el espectáculo no ha correspondido a sus esperanzas, nosotros, por el contrario, nos congratulamos de que todavía haya paz.

LUZ SOBRE LO DE BARCELONA.

En vista de aquella latente sobreexcitación y con el fin de evitar que los soldados de Arapiles tratasen de imitar el pernicioso ejemplo que les habían dado los de Navarra, el coronel Sorribes mandó localizar la marcha de frente previniendo antes, que la lista del medio día sería a la una en virtud de haberse atrasado un gran rato la hora de salida; cada capitán formó su compañía y antes de que saliesen a paseo les recomendaron que no se dejasen arrastrar por las criminales sugerencias de que serían luego objeto; que siguiesen, como habían sido siempre, modelos de orden, de dignidad y compostura; pero fueron estériles todas aquellas reflexiones después de la salida de los soldados a paseo, porque al regresar al cuartel pudo notarse en ellos que el vino había corrido en abundancia, que había hecho estragos en sus deberes de obediencia y que ya no eran los mismos soldados dóciles y respetuosos que antes de salir.

Mientras tanto el coronel Sorribes había ido a la diputación a pedir la orden de marcha con objeto de salir de Barcelona y ver si en un pueblo podía conservar en su batallón la subordinación y disciplina, hasta que la llegada del nuevo capitán general le diese orden sobre lo que debía hacer.

A la hora de costumbre se tocó la gaceta para el rancho de la tarde que fue distribuido con el mismo orden de siempre, y poco después se tocó parte y se dio a los sargentos la orden para que la comunicasen a las compañías de que estuviesen prontas para marchar al amanecer del día siguiente.

A los pocos minutos volvieron los sargentos manifestando que las compañías se negaban a marchar, «sino se les daba a cada soldado ocho reales diarios y oficiales republicanos para mandarlos, pues no admitían a los que tenían.» No teniendo en la ciudad fuerza en que apoyarse, pues todas estaban en el mismo estado, convencidos hasta la evidencia de que no era posible emplear las medidas de rigor para contener los soldados, y en vista de la inutilidad de prodigar su vida por hacerse obedecer, pues en la conciencia de todos estaba que el mal no tenía remedio, trataron de convencerlos por la persuasión más templada, de que sus intentos eran criminales y la patria les juzgaría indignos de su ejercicio, sin lograr obtener otro resultado, que oír algunos aunque embozados insultos y alguno que otro muera, visto lo cual, les contestaron desabrochando sus levitas y mostrándoles sus pechos, diciéndoles tirar. En este estado se retiraron del cuartel y antes de salir los sargentos primeros y gran número de la clase de segundos vinieron espontáneamente a manifestar, que ellos no podían tampoco permanecer en el batallón marchándose sus oficiales y que estaban decididos a seguir la suerte de estos retirándose al mismo tiempo también del cuartel.

Roto ya el freno que contenía a los soldados, trataron de buscar la caja (que anticipadamente había sido puesta en salvo por orden del teniente coronel) y no encontrándola quisieron buscar a sus oficiales para matarlos: el Sr. Sorribes marchó a dar cuenta a la diputación provincial y autoridades militares interinas, y allí los increpó duramente, culpándolos de lo ocurrido y haciéndolos responsables de cuanto ocurriera en Barcelona. Los mismos que en Arapiles sucedía en los demás cuerpos que se encontraban en la capital, y al ver en los días 23, 24, 25 y siguientes la soldadesca desenfrenada, se temió y con poca razón, tener que lamentar muchas desgracias.

Convencida la diputación del mal que había causado, trató de hacer salir las tropas de la ciudad, pero estas en su mayoría se negaban y solo consintieron salir llevando con ellos algunos voluntarios republicanos y un delegado de la diputación que fue el jefe principal, dando las órdenes a la usanza de los agentes que mandaba a sus ejércitos el año 93 la república francesa.

También se trató de ver cómo los soldados admitían algunos oficiales, y el señor coronel de Cádiz propuso a un capitán de Arapiles la noche del 23 y que fuese una comisión de la oficialidad con otra del batallón para conferenciar con los soldados del batallón para suplicarles que aceptasen por compañía uno o dos oficiales, aquellos que ellos eligiesen.

tratando de convencerlos con razones de patriotismo. Pero el digno y pundonoroso capitán de Arapiles les contestó que no podía ser buen patriota el hombre que careciese de dignidad y de honra y que lo que se le proponía era la pérdida de una y otra; que los oficiales de Arapiles eran fieles servidores del Gobierno de la nación y que en aras de la patria estaban dispuestos por la república a sacrificar mil veces sus vidas en adelante, del mismo modo que habían venido prodigándola durante 10 meses en estas operaciones, pero que la patria no podía pedirle a sus buenos hijos que depusiesen su dignidad, porque entonces dejarían de ser buenos hijos suyos.

Todos los oficiales esperaban la llegada del nuevo capitán general para que decidiese sobre su suerte, dispuestos en su mayor parte a no aceptar mando alguno en las tropas del ejército de Cataluña sino se hacía un ejemplar castigo que dejase bien puesta la subordinación y la ordenanza.

Llegó el general Contreras, y en los primeros días se ocupó de recorrer los cuarteles y ver el remedio que podía aplicarse al mal, pero las circunstancias le obligaron a prodigar aplausos al soldado, y el día 27 la columna Fajardo, que estaba en Badalona, hizo con sus oficiales, lo mismo que habían hecho los cuerpos en Barcelona, sin que el general tuviese bastante fuerza moral para imponer un castigo a dos compañías que se vinieron a la capital sin sus oficiales, y completamente insubordinadas; que recibirlas con amabilidad y disponer se les diese a cada soldado una peseta y la orden de irse a paseo.

El día 1.º el capitán general llamó a su despacho a la oficialidad de Arapiles y allí les habló del peligro de la patria, del aumento que tomaban las partidas carlistas, y de lo urgente que era salir a batirlas, añadiendo que iba a darles colocación, no en su batallón (porque los soldados no los querían), sino en otros cuerpos de los de este ejército; recordándoles ciertos artículos de la ordenanza sobre el uso que el general podía hacer de los oficiales y tropa.

Un capitán de Arapiles, a quien sus compañeros habían dado instrucciones para contestar al general, caso de que les diese permiso para hablar, manifestó en nombre de sus compañeros, que ellos eran fieles servidores de la patria y de la república; que por la patria habían expuesto sus vidas cuantas veces había sido conveniente; que en aras de ella estaban dispuestos a sacrificar, no una, sino mil vidas que tuviesen; que si el general quería, y la patria lo pedía, empuñaría cada uno un fusil, y formando todos una compañía, irían a buscar las facciones para batirlas, mientras tuviesen un átomo de vida, pero que el mandarlos a cuerpos indisciplinados sin ejecutar antes un ejemplar castigo, era decirles que abdicasen de su dignidad y de su honra, abdicación que la patria no podía pedirles, porque no podía ser buen republicano el que careciese de esas cualidades, y que ellos tampoco podían hacer el sacrificio de su dignidad y su honra, porque ambas eran de sus ascendientes, de sus hijos, de su familia, y más tarde tendrían el derecho de pedirles estrecha cuenta si se las quitaban: «que si regía la ordenanza, ellos estaban prontos a volver a su mismo batallón mejor que a otro alguno, y que con el libro de ordenanza en una mano y la espada o revólver en la otra, empuñaban su palabra de morir en la demanda o entregarse el batallón en tres días completamente subordinado y disciplinado como estaba antes, pero que no rigiendo ya la ordenanza, ellos no podían en manera alguna volver a los cuerpos, y que por tanto suplicaban al general los destinase a situación de reemplazo.

El general, al parecer convencido, les contestó que en el estado que estaban las tropas y el pueblo, no era posible imponer castigo alguno y los despidió, anunciándoles que ya decidiría sobre su suerte; con cuya despedida, la oficialidad toda, hondamente impresionada y sin poder contener las lágrimas, salió del despacho del general, manifestando en alta voz que ellos estaban prontos a ser colocados si el general quería en los cuerpos francos que se tratan de crear para combatir la insurrección carlista.

El día 2 se pasó sin saber la resolución del general, y el 3 se pidió una relación de los oficiales que querían marchar de reemplazo y para qué puesto. Los oficiales de Arapiles, fuertes con el testimonio de su conciencia, convencidos de que han obrado como buenos y de que han llenado bien y cumplidamente sus deberes, se marchan a sus casas satisfechos de su comportamiento, y en la seguridad de que la patria sabrá apreciarlo, los tendrá por buenos hijos suyos, y sea cual fuere la forma de gobierno, que en uso de su soberanía se dé, les pedirá sus servicios cuando los crea necesarios, y ellos la demostrarán que en sus aras están prontos a sacrificar, no una, sino mil y mil vidas que tuviesen.

Una sola pregunta por todo comentario a los sucesos que dejan preocupado nuestro ánimo: ¿Seguirá creyendo todavía el Gobierno que no existe dentro de sus mismos partidarios de Cataluña la demagogia y el socialismo de Jara y Málaga, donde se repartían los terrenos y fusiles a voluntad de las masas, que no reconocen leyes ni autoridades?

Medite bien el Gobierno si puede cumplir la promesa que hizo de dar a este desventurado país el orden, moralidad y justicia, que más que nunca necesita hoy.

Al anunciar el telegrafo hace tres o cuatro días, el resultado de la gran votación obtenida por M. Thiers con motivo de la clausura de la discusión sobre el preámbulo del proyecto de ley constitucional, se dijo por algunos que la nación francesa había votado la monarquía por medio de sus representantes; y aquí, donde somos tan impresionables, donde empezamos a echar cálculos aventurados las mas de las veces, como hijos de la emoción del momento, no faltó quien prejuzgara ya la solución que muy pronto tendría la grave crisis porque atravesamos.

Los periódicos parisienses nos dan detalles sobre las declaraciones de M. Thiers, a causa de las exigencias que venía haciéndole la extrema izquierda, declaraciones que debían ser imitadas por los que se encargaron de regir nuestros destinos, en un momento en que estuvo a pique de zozobrar la nave del Estado por falta de timonel.

El presidente del gobierno de la Francia no ha hecho declaraciones monárquicas, y por tanto no se ha votado la monarquía; pero tampoco las ha hecho considerando a la república como la forma definitiva.

M. Thiers ha declarado que el pacto de Burdeos continúa, o lo que es lo mismo, la derecha de la Asamblea nacional tiene el porvenir, la izquierda la república existente y el gobierno una palabra lealmente cumplida de conservar la república. No cabe más claridad; así se explica el que haya dicho que el mensaje había sido calumniado, porque era pura y simplemente una expresión de la necesidad absoluta del acuerdo de todos, es decir, «gobierno legal y provisional, así calificado y nombrado por la Asamblea hace dos años.» Los que tanto ansiaban saber a qué atenerse deben estar satisfechos.

Por si los franceses en su movilidad de espíritu no lo tenían presente, M. Thiers les recordó cómo se había encargado del poder, sus negociaciones con Alemania, su llegada a Versalles, su lucha con la Commune de París, en una palabra, sus grandes méritos, probando al mismo tiempo que reconoce los ajenos puesto que hizo un elogio de M. Jules Favre; y por si después de tantas muestras de elasticidad y de astucia había alguna fracción o partido descontento, aseguró que no comprometería el porvenir, a fin de no oprimir mutuamente las conciencias. Últimamente, afirmando que en este año se terminaría la obra de la Asamblea, dijo que «a la mayoría del país corresponderá resolver.»

Desgraciadamente no sucederá lo mismo en España, porque sin esperar la reunión de las Constituyentes, las provincias están obrando de una manera tan autonómica, que más bien que provincias sujetas al poder y a la autoridad central, parecen estados independientes.

El periódico radical-republicano *La Tertulia* publica ayer un artículo titulado *LOS TRAIDORES*. Los conocemos y el país también.

En la Bolsa de Lisboa se cotizó el día 5 del corriente el 3 por ciento portugués a 43, y el español a 19-70.

Digásenos si a la vista de dato tan irrecusable no hacen muy bien nuestros vecinos en ser cada día más partidarios del orden y verdadero progreso, y de estar dispuestos a defender a costa de toda clase de sacrificios las instituciones que le han conducido a tan floreciente estado, instituciones que además representan para ellos la más firme garantía de la independencia patria, cuya bandera levantó heroica la casa de Braganza.

La Bolsa siguió ayer abatida, y los jugadores con pocas esperanzas de que mejorasen los cambios.

El consolidado llegó a cotizarse a 20'25.

En el Bolsin de la noche se notó en un principio más animación, llegando a 20'90 y 20'95, pues las órdenes de venta que se recibían de Barcelona, hicieron bajar algo los cambios a última hora.

Mañana presentará el Sr. Martos la dimisión de presidente de la Asamblea, por no deber continuar en el sillal después de la votación de ayer, según ha manifestado a varios de sus amigos.

Vaya bendito de Dios.

Cuando corría la gente alarmada por la carrera de San Gerónimo, paseábase por ella tan tranquilo el C. del P. empleado en la servidumbre de D. Carlos.

Probablemente diría para su capote: «Si estuviera aquí Savalls!»

No es cierta la noticia de haber entregado el cuerpo diplomático una nota colectiva al Gobierno, participándole que no reconocen como poder legítimo más que el de la Asamblea, y que si esta fuera ataca-

cada, se retirarían en el acto de Madrid todos sus individuos con el personal de sus respectivas legaciones.

El *Diario de Barcelona* llama la atención del Gobierno sobre el gran número de prisiones hechas recientemente en la capital del principado, sin alegar causa ni probar delito penable, y con este motivo pregunta si el advenimiento de la república va a traducirse en el eclipse del título I de la Constitución.

El disgusto producido entre las personas sensatas de todos los partidos por estos abusos de autoridad era grande.

Continúan los rumores de que Cataluña se ha declarado independiente, fundándose sin duda en que el Gobierno no ha recibido durante el día de ayer ningún telegrama de aquella capital.

La Asociación general del arte de imprimir ha conseguido que se aumenten las tarifas; pero el trabajo va a disminuir en proporción, y muchos cajistas van a encontrarse sin tener donde ganar su honrosa subsistencia.

La Nueva España y *La Nación* han desaparecido, al menos por ahora; *La Tertulia* ha reducido considerablemente su tamaño, publicando hoja, como sucede al *Universal*.

Otros periódicos han aumentado el tamaño de la letra o pasado a ser de la tarde, para reducir sus gastos y poder hacer frente a las exigencias de la Asociación, exigencias que redundarán a no dudar en perjuicio del arte y de sus laboriosos operarios.

Asegúrenos que el ayuntamiento de Málaga para proveer a la manutención de las fuerzas populares, a cuyos individuos se da un jornal de 40 rs. ha acordado imponer al vecindario una contribución de 60.000 duros, que suponemos no pagarán todas las fortunas, pues dícese de una casa a la cual le ha tocado pagar más de 40.000 rs.

Como sean así todas las economías que los republicanos anunciaron desde la oposición, medrado va a quedar el país.

CRÓNICA GENERAL.

Las únicas noticias que ayer publica la *Gaceta* acerca del movimiento carlista se reducen a decir que las partidas que se levantaron en el distrito de Granada continúan esquivando todo encuentro con las tropas que activamente las persiguen.

Publica el periódico oficial los decretos admitiendo a don Pedro Yañez Muñoz la dimisión del cargo de gobernador de Lugo, y nombrando para este puesto a D. Alejandro Queirozaeta.

Por decreto del ministerio de Fomento se nombra vocales agregados de la comisión española encargada de promover la concurrencia de objetos nacionales a la Exposición universal de Viena a D. José María de Soria y Sanmarty, comandante general del arsenal de Cartagena, y a D. Luis Alfonso, individuo de la comisión provincial de Valencia.

Aparece también en el periódico oficial el decreto elevando el mando de los tres departamentos marítimos de Cádiz, Ferrol y Cartagena a la categoría de capitanías generales, con las mismas consideraciones que disfrutaban al ser suprimidas.

Corresponde el desempeño de dichas capitanías generales a las clases de vice mirantes y contralmirantes de la armada.

Según dispone el decreto anterior, han sido relevados del cargo de comandantes generales de los departamentos del Ferrol y Cartagena respectivamente los contralmirantes don Valentín de Castro Montenegro y D. Ramón Topete y Carvallo.

Ha sido relevado, por decreto del viernes, del cargo de ministro militar de continua asistencia del tribunal del Almirantazgo el contralmirante D. José Duenas Sanguinetti.

Por otros decretos del ministerio de Marina, que también publica la *Gaceta*, se nombran capitanes generales: del departamento de Cádiz al contralmirante D. José Ignacio Rodríguez Arias y Villavicencio, del de Ferrol al de igual clase D. Carlos Valcarlos y Usell de Guimbarda, y del de Cartagena al de la misma categoría D. José Duenas y Sanguinetti.

Han sido nombrados: vicepresidente interino y comisario del almirantazgo respectivamente, los contralmirantes don Manuel de la Pezuela y Lobo y D. Valentín de Castro Montenegro.

Se ha dispuesto por orden del ministerio de Hacienda que tan pronto como las administraciones económicas reciban la consignación de las nuevas licencias para uso de armas y de caza correspondientes al año actual, procedan a expedirlas en su respectiva provincia; en la inteligencia de que solo hasta 31 de Marzo corriente se considerarán válidas las del año 1872.

De Roma dicen con fecha del 2 al Gaulois, que en los círculos políticos se daba como positivo que se habían entablado comunicaciones entre Mr. de Bismark y Victor Manuel con motivo de los acontecimientos de España.

Conocidas por Victor Manuel las maquinaciones republicanas que se tramitan contra él, y comprendiendo toda la fuerza que da al partido de acción en Italia la revolución española, quería que la Alemania volviese a la idea política que dió origen en 1870 a la candidatura Hohenzollern.

La agitación que viene señalándose en las antiguas capitales de Italia, aumentan de día en día, sobre todo en Bolonia y en Florencia.

Del batallón cazadores de Alcolea, y a consecuencia de la insubordinación de que hace días dimos cuenta, se han se-

parado dos comandantes, el capellán, seis capitanes, y 16 subalternos, habiendo permanecido en las filas el teniente coronel, dos capitanes y cuatro subalternos.

El batallón cazadores de Manila va mandado por un capitán de caballería y cuatro subalternos.

De las demás tropas del Principado basta decir para comprender su espíritu, que en el cuartel de Atarazanas de Barcelona ha ocurrido una grave insubordinación, a consecuencia de haber pretendido un jefe del regimiento de caballería allí establecido, arrestar a un cabo por una falta cometida. La tropa impidió que se cumpliera la orden y el jefe que la dictó tuvo que salir del cuartel precipitadamente.

El gran error del poder ejecutivo es no haber congregateado a los alrededores de las fuerzas vivas del país para la salvación del orden social.

Estas sensatas líneas de un colega no debían pasar desapercibidas por los que de veras desean la consolidación de la república, el triunfo del orden y el imperio de la libertad y la justicia.

Dice La Epoca:

«Desmiente el periódico La Tertulia la noticia de que el gobierno portugués haya hecho indicación alguna al señor Ruiz Zorrilla para que abandone su territorio. Quien conozca la cariñosa hospitalidad de nuestros vecinos, comprenderá que sin poderosísimas razones o sin excitación extraña, el gobierno portugués no molestaría al extranjero, de mucha ó poca significación, que allí fuera a buscar el descanso.»

Nosotros que conocemos sobradamente la hidalguía del pueblo lusitano, estamos en un todo conformes con las apreciaciones del colega de la calle de las Torres.

Los ministros llevaban ayer a primera hora escritas sus dimisiones.

En Sevilla trabajan con actividad los adictos a D. Carlos de Borbon, para levantar partidas en aquella provincia.

Ayer tarde se celebró en el ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Ayala, una junta general de comandantes de los batallones de voluntarios de esta capital, a la que se atribuyó alguna importancia, pues pareció que, aunque se habían reunido con un objeto secundario, se trató de la actitud que debían adoptar en las actuales circunstancias, por haber recaído la discusión sobre este punto, como era natural.

Ayer tarde llegaron a Madrid los ciento diez y siete prisioneros hechos en Buendía, los cuales han sido alojados en el cuartel de los Docks, habiendo sido trasladados al hospital los dos cabecillas que venían heridos.

Segun un periódico de Zaragoza, ha corrido allí la noticia de que había fallecido D. Carlos de Borbon.

Con referencia a una carta de Barcelona, dice La Correspondencia que en el cuartel de Atarazanas de aquella ciudad, ha ocurrido una grave insubordinación a consecuencia de haber pretendido un jefe del regimiento de caballería allí establecido arrestar a un cabo por una falta cometida. La tropa impidió que se cumpliera la orden, y el jefe que la dictó tuvo que salir del cuartel precipitadamente.

Se ha recibido el siguiente despacho oficial dando conocimiento detallado de lo ocurrido en Lucena:

Alcalde al gobernador de Córdoba.

Nuevo ayuntamiento constituido saluda a V. E. Orden completamente asegurado. Acaba de tener lugar una gran manifestación pacífica. Entusiasmo indescriptible de parte del pueblo y confianza en todas las clases. Haga extensivo este saludo al Gobierno, manifestándole nuestra ardiente adhesión.—Salud y república.

El general Contreras ha hecho circular dos proclamas: una dirigida a los catalanes y otra al ejército. En la primera declara que la legalidad republicana ampara todos los intereses sociales legítimos; respeta todas las opiniones y todas las creencias; vela con energía por todos los ciudadanos pacíficos, y firme en el propósito de consolidar la república y de inaugurar una era de ventura para la patria, será inflexible dentro de las leyes, con los que por odio al decoro humano y por bastardas ambiciones, quisieran hacernos retroceder a tiempos e instituciones que, han pasado para jamás volver.

En la que dirigida a los soldados encontramos los siguientes párrafos, sobre cuya significación y cuya gravedad llamamos la atención de nuestros lectores:

«La república cumplirá con vosotros todas sus leales ofertas, yo o lo garantizo—o os premiaré cumplidamente si defendéis con denuedo la santa causa de la justicia y el derecho.»

Sois ciudadanos de la república, y el uniforme del soldado en los pueblos libres, timbre es de gloria que debe enorgullecer al que lo ostenta.

Si los enemigos de la revolución os aconsejaron que falseis a la disciplina, desoid esas infames sugestiones y proclamad muy alto que os sentís grandes y os consideráis dichosos en servir a la nación en estos momentos en que vamos a consolidar la república y a inaugurar una era de grandeza y prosperidad para la patria.

Con vosotros voy a marchar a combatir a las hordas absolutistas; a vuestro lado, con el mismo entusiasmo que vosotros, pelearán también los batallones de voluntarios que ansían compartir con el ejército las glorias y las fatigas de la libertad.

Anteayer se aprobaron definitivamente las siguientes leyes: una concediendo a la empresa del ferrocarril de Galdames a la playa de Sestao extensión de derechos por la introducción de materiales para la construcción de la espresada línea; otra concediendo un crédito del Gobierno para la ultimación de las obras de la vía de Ayllón; otra concediendo al ministro de la Gobernación un crédito extraordinario para ampliar la actual red telegráfica; otra autorizando al Gobierno para sacar a pública subasta la construcción del ferrocarril de Osuna a Castariche; otra restableciendo la legación de España en la confederación helvética; otra estableciendo arbitrios en el puerto de Palma para la construcción, mejora y limpieza del mismo; otra sobre introducción de material para la construcción del ferrocarril minero de Luchana a Regato; otra declarando comprendido en los artículos 4.º y 9.º de la ley de 12 de Junio de 1870 el ferrocarril de Cádiz a Málaga.

Los periódicos de Barcelona de anteayer refieren los sucesos ocurridos en aquella ciudad el día antes, desde por la mañana, con motivo de la alarma que produjeron las noticias inexactas llegadas de Madrid. Hubo grandes carreras, las tiendas se cerraron, las casas consistoriales y la Universidad nueva se llenaron de gente armada; la diputación se reunió y acordó pedir noticias exactas a Madrid por medio de un telegrama al ministro de Hacienda. El Sr. Tutan contestó que Madrid estaba tranquilo, que el Gobierno estaba firme y que tuviera confianza los catalanes. Con esto y con las gestiones de la diputación y ayuntamiento se calmó mucho la alarma.

Anteayer recibió La Igualdad el siguiente grave telegrama de Barcelona:

«Resultado noticias sobre actitud Asamblea, que el Gobierno dimita y era Moriones nombrado presidente del nuevo Gobierno, la alarma fue inmensa aquí ayer, habiendo tomado pueblo y ejército distintos puntos estratégicos. Situación insostenible, no bastando palabras para tranquilizar ánimos, previniéndose sucesos si Asamblea no se inspira alto patriotismo.»

Estrechamente unido pueblo con ejército defendiendo república. Vano sería intentar nada contra su voluntad. Fijar atención pronto y no provocar lo que después imposible contener.—Suarez.

El gobernador de esta provincia, Sr. Estévez, ha decomisado en la estación del ferrocarril del Mediodía once cajas que contenían fusiles Remington. Venían sin guía ni documento alguno que indicase la persona a quien se dirigían.

Los carlistas posesionados de la vía férrea desde Poves hasta Areta, se ocupaban tranquilamente desde hace dos días en destruir las obras de fábrica, con cuyo motivo el capitán general de las Vascongadas ha tomado las disposiciones convenientes para evitar la continuación de semejantes desmanes.

Las oposiciones conservadoras en su reunión de ayer tarde acordaron por punto general abstenerse de votar, y solo en el caso de que sus votos pudieran influir en el triunfo del Gobierno, votar a favor de él. Las opiniones estaban un tanto encontradas, y algunos se mostraron desde luego dispuestos a apoyar con su voto el particular del Sr. Primo de Rivera.

Los conservadores constitucionales se abstuvieron de votar casi todos, y los moderados votaron en pró del voto particular.

El general Gándara voto en contra.

Segun hemos oído asegurar hoy por conducto fidedigno, los contratistas del abastecimiento de tabacos han suspendido la entrega de algunas remesas que han llegado en sus buques por recelo de que el giro de las circunstancias políticas les prive de la garantía de cobro.

La declaración de monárquico-constitucional hecha en estos momentos por el Sr. D. Servando Ruiz Gomez es un acto de valor y una prueba de convicciones arraigadas que hace honor al ex-ministro de Hacienda, como muy bien dice La Epoca.

Segun La Igualdad, si bien es cierto que en Málaga el castillo de Gibralfaro y la Aduana han sido ocupados por rehenes de paisanos armados, no lo es que se hayan incendiado cuarteles.

Tenemos una satisfacción en consignarlo así en nuestras columnas en prueba de imparcialidad.

Con motivo de los gritos y de la agitación que a las seis de la tarde reinaba ayer en la calle de Florida-Blanca, se cundió la alarma y hubo carreras en algunas de las calles adyacentes.

Al empezar el alboroto delante del Congreso, dispuso el gobernador civil, Sr. Estévez, que se retirara la fuerza de la Guardia civil de caballería, quedándose solo y calmando por la persuasión a los grupos.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Lisboa 7 (tarde).—El Diario Oficial publica la ley llamando a las reservas al servicio de las armas.

Los soldados deberán ingresar en las filas del ejército en el plazo de 15 días.

Segun las últimas noticias de Pará (Brasil) reinaba poca armonía entre los habitantes y los portugueses allí residentes.

Habían aparecido varios pasquines que terminaban con estos lemas: «¡Bajo los portugueses!» «¡Bajo la masonería!»

Los periódicos piden que el gobierno tome medidas para evitar que los súbditos portugueses sean objeto de malos tratamientos.

Completa tranquilidad en todo Portugal.

Roma 6.—El Papa recibió ayer al príncipe Luis de Baviera y a su familia.

Hoy ha recibido una diputación de católicos belgas.

Desmientese la noticia dada por algunos periódicos franceses de que se han suspendido las negociaciones del tratado de comercio franco-italiano.

La emperatriz de Rusia llegará a Florencia a mediados de Marzo.

Berlin 6.—Ha cesado la huelga de los coches de plaza. Se ha restablecido el servicio según las antiguas tarifas; pero el gobierno ha ofrecido modificarlas.

PARIS 6.—El Sr. Thiers está completamente restablecido de su ligera indisposición.

NOTA. A causa del mal estado de las líneas no se han recibido aun los despachos de ayer.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE «LA PRENSA.»

Ingeniero Reunión

ALQUILAR 15 de Febrero de 1873.

Sr. D. Leopoldo de Alba Salcedo.

Me permito agradecer el gusto de recibir su carta 13 del mes próximo pasado, acompañada de los números de La Prensa, que V. tan dignamente dirige, y cumplo en significarle mi agradecimiento por su atención al enviarme el citado periódico, que leeré con gusto.

Por La Prensa y El Debate me he impuesto de la marcha política que tan desastrosamente continúa el Gabinete Zorrilla y de la gran campaña que vienen Vds. sosteniendo en pró de las ideas conservadoras.

Las reformas en Puerto-Rico han causado aquí honda impresión, y más todavía los anuncios que se reciben de que el Gobierno se propone hacerlas extensivas a estas Antillas, comprometiéndose, tan solo con ese anuncio, a los que con tanta abnegación y patriotismo defienden aquí el pabellón español.

Aquí, amigo mío, no hay, no existe política de ninguna clase, no hay más que españoles dispuestos, como le tengo a V. manifestado en mi anterior, a defender la integridad nacional, sin mirar para ello ninguna clase de sacrificios. Y cuando esto aquí sucede, y cuando tan levantado se encuentra en este país el espíritu patrio, se puede V. formar una idea lo sensible que será las noticias que nos comunicen el telegrama con las proyectadas reformas del Gabinete radical, cuando todavía luchan con las armas en la mano los insurrectos de Yara, halagados por las esperanzas que les hacen concebir esas mismas noticias.

No crea V. que aquí se asusten los hacendados con la cuestión de la esclavitud, cuya abolición son ellos los primeros que aceptan, y quizás pueda a V. probarle antes el telegrama el hecho de esta verdad. Lo que aquí tiene forzosamente que ser sentido, es que esta cuestión se plantee en estos momentos en que la insurrección no está terminada, y llevar a cabo el Gobierno medida tan trascendental, crea V., amigo mío, que es hoy una cuestión muy grave para estas Antillas.

Así es que con ansias se esperan los telegramas de la Península, y cuando uno cree recibir noticias halagadoras de nuestra pobre patria, nos encontramos con que la tranquilidad que se disfruta en esa, es los carlistas apoderándose y sitiando pueblos de Cataluña, y riéndose acciones, donde mueren de aquellos doscientos hombres, y a esto bien se le puede llamar batalla, como muy oportunamente dice el Diario de la Marina en su artículo del 7.

Los republicanos próximos a lanzarse también a la calle, y cuando se ve que el Gobierno, a pesar de sus promesas, no tiene fuerza para sofocar estas rebeliones, trata todavía de crear otras en estas Antillas, cuando aquí no se quiere, no se desea más que la tranquilidad y el orden, base fundamental para que nuestro comercio no se resentiera ni se paralice el gran movimiento mercantil de la América española.

A pesar de todo esto, el Gobierno ha hecho un llamamiento a todos los capitalistas hacendados de estas ricas Antillas para cubrir un empréstito de 20 millones de pesos, y la junta del Casino español enseguida reunió a los mismos para excitarnos a que todos contribuyesen para cubrir el empréstito; y el empréstito, amigo mío, será cubierto. Diga V., pues, si no es loable la actitud de todos los que aquí nos cubrimos con el hermoso pabellón español.

Con motivo de ser mi hermano propietario de un ingenio, he tenido ocasión, amigo mío, de estudiar las condiciones de estas fincas, el modo con que se trata a los esclavos, y he podido observar que mientras que aquí, estos se ven vestidos y calzados y mantenidos, tienen sus ahorros el que mas y el que menos de 10 y hasta 20 onzas, dígame V. qué infeliz trabajador de Andalucía y Castilla encontramos así, cuando la mitad, por no ser exagerado y decir casi todos, vagan por aquellos campos mendigando un pedazo de pan, y cuando en capitales como Sevilla, Málaga y Madrid se encuentra uno a cada paso centenares de estos infelices, desnudos, faltos de alimento, y mostrándose a uno aquel estado deplorable.

Pues esto, amigo mío, no lo ve V. aquí cuando hasta en el triste caso de caer enfermos, tienen el consuelo de saber que no les falta su hospital, pues todos estos ingenios los tienen, donde están perfectamente asistidos por un médico y enfermero.

Pudiera, pues, entrar en minuciosos detalles, que comprendo sería molestar a V., para probar las exageraciones de todo cuanto se habla en esa, y quizás por algunos que no tan solo no han visitado este país, sino que ni conocen la organización de estas fincas; pero no quiero, amigo mío, que como estoy ligado a estos intereses, se pueda ni remotamente creer hablo con parcialidad de esta cuestión.

El manifiesto de la Liga nacional, es un gran documento, como debido a la pluma del Sr. Ayala, documento que ha tenido aquí una aceptación unánime y que ha sido leído con avidez.

La abolición inmediata, crea V., nos causaría males sin cuento, pues no sería únicamente la desgracia de muchas familias, sino lo que es más triste, la pérdida de nuestras Antillas.

Aquí se lee con entusiasmo la defensa que Vds. hacen todos en favor de la abolición gradual cuando las circunstancias lo permitieran.

Han llegado de Puerto-Rico el marqués de la Esperanza y Chavarrí, presidente y vocal del Centro español de aquella isla a conferenciar sobre estos asuntos con la Junta del casino español, y ayer han vuelto a regresar acompañados de los Sres. D. Juan Toraya y Mamerto Pulido, ricos hacendados de aquí e individuos de la junta del Casino español. Estas reuniones son como ya digo a V., e oficialmente, para plantear el modo de arreglar esto.

Remito esos sueltos para que V. haga de ellos el uso que quiera, y abreviar yo esta, que se va haciendo demasiado larga y pesada en mi buen deseo de dar a V. buenas noticias. Creo, amigo mío, que no podrá V. quejarse de mí y conocerá que sé apreciar a los amigos y servicios.

Es necesario que V. disculpe la mala coordinación de esta carta, escrita al vapor y cuando tengo muchas, muchísimas atenciones, pues el ingenio da mucho que hacer, y estamos en tiempo de zafra, y me encuentro solo, pues mi hermano resume en mí todas sus facultades siendo su apoderado general, como que desea marchar a lo más tardar, el año próximo a viajar por Europa, y que yo me quede aquí solo, dueño de esto como quien dice. Así es, que estando V. aquí, sería como comprenderla el sacrificio que hago con quitarme cuatro horas de sueño y descanso.

Siempre suyo, —I. J. R.

P. D. Remito a V. a última hora el último alcance, que es la sorpresa que acabo de recibir con la proclamación de la república en la Península, noticia que acabo de saber, pero que no ha sido publicada por periódicos ni oficialmente a la hora esta. Estamos como es natural con gran ansiedad, sin saber qué es lo que ocurre en esa y cómo estará la tranquilidad y nuestras familias.

Esta noticia la he sabido por nuestro corresponsal de la Habana.

Como V. comprenderá, mi ansiedad es grande y deseamos por momentos conocer detalles.

Aquí todo el mundo intranquilo, esperando y nada más. Siempre suyo afectuoso amigo, —Isidro.

GACETILLAS.

El éxito de «Leyes de honor», drama del Sr. Herrero, que se ha estrenado estos días en el teatro Español, es cada vez mas extraordinario. En circunstancias normales estaba llamada dicha obra a dar un número fabuloso de representaciones.

Esta tarde se pondrá en escena en dicho coliseo La villana de Valdeca, representada por los principales actores de la compañía, y en la que tanto se distingue la eminente Teodora Lamadrid.

El conocido e ilustrado jurisconsulto, D. Eduardo A. de Besson, abogado de los ilustres Colegios de Madrid y Burgos, ha publicado un Ensayo de diccionario jurídico que contiene lo mas notable e importante de la nevísmia ley provisional de enjuiciamiento criminal de España, adicionado además con la llamada a todos los artículos de la misma que hacen referencia o explican el texto y las definiciones de las palabras mas útiles de que hace uso la misma ley. Contiene también un cuadro sinóptico de todos los términos que concede para las diversas actuaciones y procedimientos.

Nos atrevemos a recomendar este diccionario a los abogados, magistrados, jueces, fiscales, secretarios, escribanos y jueces municipales, por conceptuarlo útilísimo, así como también es absolutamente necesario a los alumnos de la asignatura de procedimientos en la facultad de derecho.

Damos la enhorabuena a su ilustrado autor Sr. Besson, pues la obra que acaba de publicar indudablemente ha de tener gran aceptación por la importancia de su contenido. Hallase de venta en todas las librerías de Burgos y en las principales de provincias.

Mañana se verificará una variadísima función en el teatro de Jovellanos, estrenándose la zarzuela en un acto, imitación del francés, de dos conocidos escritores, música de un aplaudido maestro, titulada La Paloma. Además se estrenará también el pasillo en un acto original de un aplaudido autor, titulado Come el duque; música de un conocido maestro; concluyéndose la función con la aplaudida zarzuela: Los estancieros aéreos.

Cada representación en el teatro del Circo, de la preciosa comedia de D. Ramon Campoamor, Cuernos y locos, es una nueva ovación para su autor, a quien el público llama a la escena en todos los actos de la misma entre nutridos bravos y aplausos.

La empresa del mismo teatro, correspondiendo al crecimiento favor del público y teniendo en cuenta que muchas personas no pueden asistir al teatro por las noches, ha dispuesto abrir una serie de representaciones por la tarde, de Cuernos y locos, verificándose la primera esta tarde, a las cuatro y media.

SANTO DE HOY.

Santa Francisca, viuda, romana.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital de San Juan de Dios.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz 6 la del mismo título en Santa Catalina de Sena.

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las 8 1/2.—Función 167 de ab.—T. 2.º impar.—La Vestale.

TEATRO-CIRCO DE MADRID.—Segundo concierto.—A las dos de la tarde.

ESPAÑOL.—A las 4 1/2.—F. 28 de tarde.—T. 1.º par.—La villana de Valdeca.—El vecino de enfrente.

A las 8 1/2.—F. 170 de abono.—T. 2.º par.—Leyes de honor.—Torrelaguna.

ZARZUELA.—A las 4 1/2.—F. 4.º de tarde.—T. 1.º impar.—Sueños de oro.

A las 8 1/2.—F. 1.º de abono.—T. 1.º impar.—Sueños de oro.

CIRCO.—A las 4 1/2.—F. 30 de tarde.—T. 3.º par.—Cuernos y locos.—El mudo por compromiso.

A las 8 1/2.—F. 155 de abono.—T. 2.º impar.—Cuernos y locos.—El mudo por compromiso.

VARIEDADES.—A las 4 1/2.—Treinta años ó la vida de un jugador.

A las 8.—Entre mi suegra y mi suegro.—Un ente singular.—Una idea feliz.—Un ramillete, una carta y varias equivocaciones.

SALON ESLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 4.—El sobrino de mi tía.—Un bromazo.—Cuadros disolventes.

A las 8.—La mamá de mi mujer.—Un milord de Ciempozuelos.—Las dos joyas de la casa.—El maestro de baile.—Cuadros disolventes.

MARTIN (Santa Brígida).—A las 4 1/2.—La hermana del carretero.—Baile.

A las 8.—El arecediano de San Gil.—Los pecados de los padres.—La capilla de Lanuz.—Baile.

ROMEA.—A las 4.—Polos opuestos.—El médico á palos.—Baile.

A las 8.—Corona y gorro frigio.—Por un drama.—Corona y gorro frigio.—Una broma conyugal.—Baile.

RECRO.—A las 4 1/2.—El postillon de la Rioja.—Los estancieros aéreos.

A las 8.—El último mono.—Canto de ángeles.—Buenas noches Sr. D. Simón.—El niño.

NOVEDADES.—A las 4.—Treinta años ó la vida de un jugador.—Baile.

A las 8 1/2.—El corazón de un bandido.—Baile.—El triunfo de la república.—Baile.

CAPELLANES.—A las 7 1/2.—Alza, Pili!—Dios, patria y rey.—Consecuencias del Alza Pili!—Dios, patria y rey.—Los obreros.—Baile.

PLAZA DE TOROS.—A las 4.—Gran corrida de novillos, con dos toros de puntas, ocho embolados para el público y fuegos artificiales.

CIRCO GALLISTICO (Recoletos, 6, duplicado).—A las doce.—Grandes peleas.

BOLSA DE AYER.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 20-85, 70, 30, 90, 30, 30 y 25.

Pequeños, 20-95, 35 y 45.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 26-00, 23-60, 65 y 80.

Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado, 101-00 y 100-50.

Bonos del Tesoro, de 4 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 67-00, 66-55, 53, 25 y 30.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 66-20, 30 y 40.

Emisión de 31 de agosto de 1852, de 2000 rs., publicado, 57-00.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2.000 reales publicado, 42-10, 0-5, 40-90, y 75.

Idem id., id., de 20.000 rs., publicado, 41-75 y 40-25.

Acciones del Banco de España, publicado, 163-00.

Cambios.—Londres, a 90 días fecha, 48-00.

París, a 8 días vista, 5-00.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INFESTA.

Hortaleza, 128.

